



## Capítulo 1756

### Dudar de sus identidades

«-Diosa de la Cítara, voy a hacerte una pregunta y tendrás que responderme como si tu vida dependiera de ello».

El Rey Dragón habló con una expresión sombría poco después de que Tan Songyun expusiera al Emperador Dragón.

Tan Songyun no esperó la pregunta y respondió: «Ese Emperador Dragón es falso y estoy dispuesto a arriesgar mi vida en este reclamo».

El Rey Dragón la miró en silencio por un largo momento antes de asentir con la cabeza, «Está bien. Te creo. Honestamente, he sospechado un poco de su identidad desde el principio, pero no fue suficiente para hacerme llamar. Después de todo, existe una pequeña posibilidad de que fueran auténticos».

«Sin embargo, después de escuchar sus palabras, me quedó claro que probablemente sean impostores».

Tan Songyun asintió, «Gracias por creerme».

«Eso plantea la pregunta: ¿cuál es su objetivo?» preguntó al momento siguiente.

El Rey Dragón vaciló por un momento antes de responder: «Están aquí por mi Sello Antiguo».

«¿Qué es eso?» Tan Songyun arqueó las cejas con desconcierto.

La existencia de Sellos Antiguos era un secreto muy sensible y celosamente guardado, y el Emperador Celestial suprimía activamente su propagación para minimizar el riesgo de que cualquiera intentara obtenerlos.

Consciente de lo sensible que era la información, el Rey Dragón dijo: «No puedo decírtelo. Todo lo que puedo decir es que es un objeto extremadamente peligroso que no debe caer en las manos equivocadas, o podría traer un desastre a los Nueve Cielos. »

'¿Ser un desastre para los Nueve Cielos...? ¿Por qué querría algo tan peligroso como eso? Tan Songyun reflexionó para sus adentros.





«De todos modos, ¿qué vas a hacer ahora que sabes que son impostores?»

El Rey Dragón volvió a guardar silencio. Algún tiempo después, dijo: «No puedo llamarlos directamente fraudes. No es que no confíe en usted, pero todavía existe una pequeña posibilidad de que sean verdaderos».

Tan Songyun no podía culpar al Rey Dragón por ser cauteloso. Después de todo, un solo error u ofensa hacia un Emperador Dragón podría llevar a la ejecución de toda su Familia Shen.

Además, aunque Tan Songyun estaba 99 por ciento segura de que el Emperador Dragón era Tian Kai disfrazado, ella misma no estaba absolutamente segura. La posibilidad de que el Emperador Dragón fuera un Emperador Dragón real se le había pasado por la cabeza, pero simplemente no podía creerlo.

«Voy a buscar la identidad del Emperador Dragón, ya que sería difícil exponer al que dice ser de la Familia Xi, ya que yo mismo no sé nada sobre la Familia Xi», dijo el Rey Dragón.

Algún tiempo después, el Rey Dragón convocó a todos los miembros de la familia Shen, excepto a Yuan y Xi Meili, antes de revelarles la verdad.

«¿Qué?! ¿Son impostores?!»

«¡Eso es ridículo!»

«Padre, ¿por qué le creerías a esa mujer que casi nos arruina?» Exclamó Shen Shi.

El Rey Dragón suspiró, «Conozco a la Diosa de la Cítara desde hace mucho más tiempo que todos los presentes. Puede que a veces sea difícil, pero es alguien digno de confianza. Tampoco tiene motivos para fastidiarnos».

«¡No creo que sean impostores!» Declaró Shen Shi. «¡Padre! ¡No hagas esto! ¡Si te equivocas y ofendes al Emperador Dragón, toda nuestra Familia Shen será ejecutada!»

El resto de la familia Shen estuvo de acuerdo con Shen Shi. Nadie allí quería enfrentarse al Emperador Dragón, incluso si existía la posibilidad de que fuera un impostor. Los riesgos eran simplemente demasiado altos.





Al ver su respuesta, Tan Songyun dijo: «¿Entonces vas a seguir tratándolo como a un verdadero Emperador Dragón a pesar de saber que es un impostor? Si los verdaderos Emperadores Dragón de los cielos superiores se enteraran de esto, aún te enfrentarías a esto». ejecución.» «¡¿Nos estás amenazando, perra?!» Shen Shi rugió mientras señalaba a Tan Songyun.

«Eso es bastante duro. Simplemente estoy exponiendo los hechos y las posibilidades. No tengo ninguna intención de delatar, especialmente a esos Emperadores Dragón», se burló Tan Songyun.

Mientras tanto, dentro de su habitación, Yuan le dijo a Xi Meili: «Están dudando de nuestra identidad debido a la Diosa Cítara. Hay muchas posibilidades de que nos enfrenten».

«¡¿Qué?! ¿Qué debemos hacer?» Xi Meili entró en pánico después de escuchar esto.

«Por lo que he oído, no vendrán a por ti sino a mí. No sé cómo me pedirán que demuestre mi identidad, pero lo aceptaré. Esta será una buena experiencia de aprendizaje. para el futuro si necesitamos volver a demostrar nuestra identidad», afirmó.

«¿Qué pasa si no demuestras tu identidad?» Entonces preguntó Xi Meili.

«Bueno... entonces corremos.» Yuan se encogió de hombros, dejándola sin palabras.

Algún tiempo después, mientras la familia Shen continuaba discutiendo sobre si debían confrontar a Yuan, su reunión fue abruptamente interrumpida por el propio Yuan.

«¿Entonces dudas de mi identidad?» Yuan había aparecido en la sala de reuniones sin alertar a nadie, ya que estaban demasiado absortos en su conversación.

«D-¡¿Emperador Dragón?!»

Su repentina aparición sorprendió a todos menos a Tan Songyun.

Shen Shi rápidamente se acercó a él y le dijo: «T-¡Eso no es verdad! ¡Le creo, Su Majestad!»

Yuan la ignoró, miró directamente al Rey Dragón y dijo: «Ofrecimos probar nuestras identidades cuando llegamos, pero rechazaste





nuestra oferta. Ahora, ¿dudas de nuestras identidades? ¿Cómo explicas esto, Rey Dragón?»

«t-eso es...» El Rey Dragón se quedó sin palabras. No podía encontrar una excusa, por mucho que lo intentara.

Tan Songyun luego habló: «Si eres auténtico, entonces no te importaría demostrarnos tu identidad, ¿verdad? Por supuesto, no confiaremos en ninguno de tus métodos ya que no podemos confiar en ti. »

«¿Qué tienes en mente?» Yuan siguió el juego.

Tan Songyun se volvió para mirar al Rey Dragón, quien rápidamente respondió: «Yo-¡Soy un Rey Dragón! Independientemente de mis logros y experiencia en el Quinto Cielo, mi línea de sangre es lo suficientemente poderosa como para convertirme en un Rey Dragón. Por lo tanto, compararemos tu línea de sangre con la mía. ¿Tienes algún problema con esto, Emperador Dragón?

Yuan sacudió la cabeza y respondió con calma: «Por mí está bien».

